

**ACTUALIDAD
EDUCATIVA**



EDUCACION POPULAR EN NICARAGUA: UN PROCESO EN MARCHA DESDE LA EDUCACION FORMAL

*Marco P. Lammerink
Gerardo Prinsen
Ma. Blanca de Diego*

RESUMEN:

En esta contribución sobre la educación en Nicaragua pretendemos dar algunas impresiones sobre los cambios revolucionarios producidos en el sistema educativo y el papel que juega la llamada "Educación Popular". Presentamos una corta descripción de los nuevos principios metodológicos, estructura organizativa y los grandes cambios producidos en los métodos de enseñanza después del triunfo revolucionario.

Pretendemos mostrar algunas consecuencias prácticas y obstáculos en relación con cuatro aspectos de la educación nicaragüense: la conexión entre lo intelectual y lo manual, la educación pre-escolar, la educación bilingüe y la educación de adultos. Concluimos las discusiones más recientes generadas en el Ministerio de Educación y la decisión de impulsar la metodología de "Educación Popular", en todos los programas de enseñanza básica.

INTRODUCCION:

En esta contribución sobre la educación en Nicaragua, pretendemos dar algunas impresiones sobre los cambios revolucionarios en el sistema educativo nicaragüense y el papel esencial, que juega la llamada "Educación Popular". La dimensión de este artículo no nos permite abarcar todo el ámbito de la educación, así pues presentamos una corta descripción sobre la historia de la educación en Nicaragua, los nuevos principios metodológicos y la estructura organizativa. En seguida, tomaremos en cuenta los grandes cambios en los métodos de trabajo en la educación de adultos.

Para mostrar algunas consecuencias prácticas y obstáculos de los nuevos principios metodológicos, describiremos cuatro aspectos de la educación nicaragüense, la conexión entre lo intelectual y lo manual, la educación en el preescolar, la educación bilingüe en la Costa Atlántica y la educación de adultos.

1. Educación: Desarrollo del subdesarrollo

Antes de 1979, el sistema de enseñanza en Nicaragua se caracterizó por un alto grado de corrupción administrativa, desfalco de medios y menosprecio del desarrollo necesario de obreros y campesinos. Esto influyó favorablemente para mantener en el poder al Clan Somoza y sus aliados. El contenido ideológico se reflejó en glorificar el "American way of life" y la negación de la propia identidad cultural. Se hablaba de un desequilibrado desarrollo en la educación. Un grupo minoritario de la población, recibía en escuelas privadas una formación tradicional humanística. Además había una enseñanza estatal donde se preparaba a los técnicos, los intermediarios dentro del proceso de explotación. La educación en los barrios marginados de la ciudad y otros lugares en el país era fuertemente descuidada. Este tipo de enseñanza dio lugar a una educación básica

rudimentaria para los futuros obreros y campesinos, de los cuales la gran mayoría siempre quedó analfabeta.

De esta forma, la enseñanza se dirigió sobre todo al desarrollo del subdesarrollo, en el que el analfabetismo era tanto una condición como un producto.

2. Nicaragua: una gran escuela

El nuevo Gobierno de Reconstrucción Nacional asumió como una de sus primeras acciones nombrar un Ministro de Educación que con su nuevo gabinete se pusiera al frente de una gigantesca tarea: la planificación y el impulso de un sistema nuevo de educación.

La estrategia de la planificación educativa se dirigió por una parte al mejoramiento y ampliación de las facilidades de educación y a hacerlas más accesibles a la población, mientras que por otra parte, se aspiraba a transformar todo el sistema de educación, tanto en su estructura como en su funcionamiento, para ser una expresión de y para los intereses de los campesinos y obreros, y así poder dar una contribución a la formación del hombre nuevo, que lleva consigo nuevas concepciones morales, políticas, estéticas y sociales.

Sergio Ramírez, actual vicepresidente, sobre los objetivos de la nueva educación ha dicho:

“Estarnos tratando de encontrar un concepto propio de educación que no sea copia de modelos de otras revoluciones, sino un concepto que se desarrolle bajo las condiciones de nuestra historia y nuestra situación revolucionaria (...). Se trata de una revolución popular, tenemos por consiguiente necesidad de una educación popular. Nuestra revolución es antiimperialista, también nuestro concepto de enseñanza. El objetivo es un cambio radical en la estructura social del país. Esto significa rompimientos radicales con la historia y las relaciones sociales y económicas hasta el momento. El concepto de educación que de aquí se deriva está dirigido a favorecer un cambio similar en la conciencia del individuo.

Quizás una de las acciones más espectaculares alrededor del nuevo concepto de educación, fue la Campaña Nacional de Alfabetización, que tuvo lugar en 1980 y en la que miles de escolares y estudiantes se movilizaron a todos los rincones del país. De esta manera el porcentaje de analfabetas de un 52% bajó al 13%. De aquí provino todo un sistema de educación de adultos, el cual se abordará más adelante.

Con el fin de obtener ideas y aportes de la población sobre la orientación y los principios básicos que estarían contenidos en el nuevo sistema de educación se realizó en 1981 una Consulta Nacional (CN), un acontecimiento que tanto por su contenido como por su puesta en práctica puede llamarse único en América Latina. En la Consulta Nacional participaron 30 organizaciones (junto a la organización de masas sandinistas también partidos políticos, organizaciones de padres de familias, sindicatos no sandinistas, etc.). En total participaron unas 30.000 personas, divididas en pequeños grupos, en las discusiones sobre la nueva forma de educación. El Ministerio de Educación, analizó e interpretó los resultados y así en 1983, los resultados de la Consulta Nacional se formularon con el título de *“Fines, objetivos y principios de la nueva educación en Nicaragua”*.

Después de haberse hecho un profundo análisis sobre el sistema educativo de los primeros años de la revolución se inició un proceso de cambio de los planes de estudio, transformándose unos e introduciéndose otros nuevos. Se desarrollaron nuevos textos de enseñanza, que tomaban en cuenta la realidad cotidiana, en los que la cultura autóctona, la historia local y los modos existentes de producción ocuparían un lugar central. Se procuró una relación estructural entre la educación y el trabajo productivo, se experimentaron nuevas formas de educar, formas no tradicionales de enseñanza.

Después de la Consulta Nacional se estableció el Consejo Nacional como órgano consejero del Ministerio para establecer las líneas de dirección en la educación formal. En este Consejo tienen participación representantes de organizaciones juveniles, sindicatos de la enseñanza, etc. El Consejo se organizó tanto a nivel local como regional.

En talleres mensuales de capacitación (TEPCE), los maestros de primaria y secundaria discuten los nuevos materiales de educación y además evalúan los utilizados. Con todo esto, se ha logrado que más de un cuarto de la población nicaragüense reciba una u otra forma de educación. La meta es que en el año 2000 los nicaragüenses en la edad escolar tengan pleno acceso a la educación. Naturalmente, todo esto ha ido unido a un considerable aumento del presupuesto de la educación. En 1985, los gastos destinados a educación consistieron en el 10% del presupuesto nacional. Además dentro del Ministerio de Educación se produjeron cambios tanto de aumento de presupuesto como de asignación del presupuesto a los diferentes programas:

Algunas cifras que dan muestra de ello son:

	1979 %	1984 %
Educación Preescolar	-	2
Educación primaria	63	53
Educación secundaria	24	19
Educación de adultos	-	15
Educación industrial, agrícola y comercial	10	7
Otros programas	3	4
	-----	-----
	100	100

3. El pueblo educa al pueblo

Sobre la Campaña Nacional de Alfabetización ya se ha escrito bastante. Esta Campaña ha sido de valor inapreciable para los cambios estructurales del sistema de educación en Nicaragua, tanto por los principios metodológicos que se utilizaron como por la forma masiva en que fueron empleados. Con esta campaña ha nacido una educación centrada en la realidad, nacida de la realidad y orientada hacia su transformación. Los contenidos tanto del cuaderno de lecto-escritura como de cálculo, se articularon a partir de la experiencia revolucionaria del pueblo nicaragüense, de la estrategia de la revolución y del plan de reactivación económica. En las lecciones estuvo presente la problemática de la comunidad, la producción, la organización, la salud y las tareas globales de la revolución: la defensa y la reactivación económica. Al asumir como contenido de la alfabetización la realidad misma del proceso revolucionario e ir la vinculando a las tareas que iban emergiendo en el proceso mismo, se instauró un principio fundamental que es el de la

flexibilidad. Esto significa que muchos contenidos fundamentales irán surgiendo del desarrollo y profundización de este proceso.

La flexibilidad significa que si la educación se da con base en la realidad y la realidad es cambiante, los contenidos deben ir sufriendo modificaciones. El tornar parte en la transformación de la realidad significa que la educación parte de la realidad concreta de las clases populares, de los cambios concretos que se están dando en el proceso revolucionario, para analizarlos teóricamente y regresar nuevamente sobre la realidad con una visión científica, estructural, sistemática, potenciando la participación creativa de las masas para transformar esta realidad (acción-reflexión-acción). Desde la Cruzada, este principio es básico en los programas de educación de adultos, aunque provoca al mismo tiempo mucha discusión y polémica.

La Cruzada Nacional de Alfabetización ha tenido como uno de sus objetivos el rescatar, revalorar y desarrollar todos los elementos de la cultura popular nicaragüense. Este rescate cultural ha implicado por una parte, una depuración de los elementos antipopulares que estaban presentes en la enseñanza fruto de la dominación ideológica y cultural y, por otra parte, ha supuesto una recuperación crítica de las formas culturales autóctonas, que corresponden y expresan los intereses de las clases populares.

Con la Cruzada, la educación se convirtió en un hecho comunitario y colectivo. Se educa en la comunidad y para la comunidad, haciendo del diálogo el instrumento básico de la educación popular. El aprendizaje no se hace escuchando silenciosamente al alfabetizador y repitiendo los contenidos transmitidos, sino que se aprende descubriendo, reflexionando críticamente en su grupo sobre la realidad con el fin de transformarla conjuntamente.

Entonces, por el cambio estructural que se produce en el sistema educativo en Nicaragua, la CNA ha sido y es todavía de gran valor. Fue un ejemplo de planificación de un evento educativo masivo con una gran capacidad y creatividad para resolver los problemas, que se encontraron en la marcha. Por ejemplo, por pura necesidad se descubrió en la campaña el “maestro popular”. Al final de la campaña, se utilizó la ayuda de los estudiantes más avanzados para colaborar en las clases de alfabetización y así desarrollar el programa de alfabetización. Ellos daban clases a los compañeros que tenían más dificultades en aprender la lección. Así los maestros populares transmitían sus propias experiencias y conocimientos. El mismo “maestro popular” fue posteriormente la base para la post-alfabetización: el programa de “educación popular básica”, que actualmente consta de una introducción para analfabetas y seis niveles.

El término “Educación Popular” se refiere a una aproximación de educación alternativa, dirigida a los cambios de la sociedad y a la organización de actividades educativas por y para las bases de la sociedad. La educación popular está dirigida al proceso de conscientización de los grupos oprimidos y la transformación de sus condiciones de vida. Educación Popular, es un instrumento pedagógico que es utilizado en procesos de liberación que trata de estimular las propias iniciativas a nivel local y hacer sujetos de su propia historia, organización y desarrollo a la población. Para hacer de todos estos principios una realidad, al finalizar la Campaña Nacional de Alfabetización, surgen en todas partes del país, colectivos de educación de adultos. Aquellos que, con buenos resultados, habían terminado el librito de educación titulado “El Nuevo Amanecer” se podían integrar al colectivo. Para cada colectivo se buscó un coordinador y un promotor, ambos voluntarios. El coordinador, el maestro popular que en la mayoría de los casos se había alfabetizado recientemente, era el que daba a los miembros del colectivo con

anticipación los materiales de estudio, preparaba los temas de las lecciones y estimulaba al grupo a la cooperación y el diálogo. El promotor tenía que coordinar varios colectivos de educación popular (CEP), mediante los talleres semanales.

Ahora, a cinco años de esta experiencia se considera a los maestros populares por un lado, como uno de los problemas más grandes de la educación popular y al mismo tiempo como una de las fuentes más grandes de cambio y democracia dentro del programa. El problema es principalmente el bajo nivel de capacitación de estos maestros populares, que es muchas veces, un poquito más alto que el de los miembros del colectivo. Esto ocasiona dificultades en la adaptación flexible de los principios metodológicos de la educación popular. Los problemas se vuelven más complejos cuando se habla de un colectivo donde sus miembros tienen distintos niveles de avance y reciben distintas lecciones, como es el caso de los lugares rurales. Esto exige del coordinador habilidad para poder adaptarse a esas diferencias y además poder trabajar en la misma clase con diferentes lecciones. Muchas veces ellos no están preparados para esto.

Los educadores populares son personas voluntarias, que juntamente con sus actividades en la educación también tienen un trabajo diario. Muchos son además miembros activos de organizaciones de masas (por ejemplo: Sindicatos, Comité de Barrios u organizaciones de mujeres). Capacitar a la gente en estas condiciones es difícil. Además el trabajo con voluntarios no tiene niveles de exigencia, lo cual incide en una gran movilidad e inestabilidad de los maestros populares. A pesar de la situación evidente de crisis que se ha dado y a pesar de tantas contradicciones, los colectivos de educación popular aún permanecen y siguen siendo fuentes principales del cambio estructural en la educación. Y la red de colectivos constituidos se podría decir que forma un nuevo movimiento de masas, puesto que diariamente se reúnen 143.000 campesinos nicaragüenses, obreros, mujeres y niños, en los 40.000 colectivos, para hablar de la política, dedicarse al estudio y para planificar acciones concretas en su medio.

La Campaña Nacional de Alfabetización también fue de mucha importancia por otro motivo. El Ministerio por primera vez trabajó coordinadamente con las organizaciones de masas existentes. Estas fueron esenciales para la movilización de 180.000 brigadistas a todos los rincones del país, para la distribución de la comida, de los libros, etc. Esta línea se continuó en la educación de adultos. Además en coordinación con las organizaciones de masas en cada lugar fue posible desarrollar organizadamente muchas de las actividades de cambio (transformación de la comunidad mediante acciones específicas) que fueron discutidas en las clases de la educación popular básica, puesto que con todas sus imperfecciones, se trata de desarrollar en la metodología de educación popular los principios de la unificación de la teoría con la práctica.

La Campaña de Alfabetización y la Educación Popular Básica ha significado una importante arma contra la represión y el subdesarrollo. Desde esta educación se trata de reforzar la cultura popular y los valores nacionales que en el pasado siempre fueron negados y estaban subordinados a la cultura norteamericana.

4. Estudio y trabajo: trabajo y estudio

En la Campaña de Alfabetización, por primera vez muchos estudiantes entran en forma activa en contacto con el trabajo y con las condiciones de vida de la gente que trabaja en la producción.

En la Consulta Nacional, se decidió institucionalizar la relación entre el trabajo intelectual y el trabajo manual. Esto se plasmó en el programa "Estudio Trabajo" para los

estudiantes de la enseñanza primaria y secundaria; con el programa de “Prácticas de Producción” para la educación universitaria. Las actividades del programa “Estudio Trabajo” se plantean en tres niveles: trabajo en la escuela (como mantenimientos, reparaciones, elaboración de materiales para la educación, construcción de huertas, etc.), trabajo dentro de la comunidad (como actividades en la atención de la salud, construcción y mantenimiento de señales de tránsito, etc.), y trabajo dentro de la esfera directa de la producción (en fábricas y establecimientos agrícolas en el tiempo de recolección). Uno de los grandes problemas, es que no se ha logrado integrar dentro del curriculum de la educación formal una estrecha relación entre el trabajo intelectual y el trabajo manual como una unidad dialéctica. La práctica queda aún como una actividad un poco aislada. Esta visión poco clara permite que, en algunos casos los centros productivos e instancias gubernamentales acojan a los estudiantes como mano de obra barata.

Por otra parte, el Ministerio trata de incorporar a la enseñanza a gente de los centros productivos, que anteriormente quedaron fuera del sistema educativo. Es así como para obreros y campesinos, se estableció el programa en pro del desarrollo educativo de la comunidad (PRODECO). El núcleo central de este programa se encuentra en las áreas rurales. Ahí funcionan principalmente a nivel de la educación primaria las llamadas “Escuelas Regionales para Educación y Trabajo” (ERET) y las “Escuelas Agrarias Campesinas (EAC). En estos momentos existen en esa forma 3.500 centros de enseñanza y formación, donde el trabajo productivo para los campesinos no solamente es el punto de partida para la ampliación y profundización de sus conocimientos sino el eje central de su actividad educativa.

5. Los niños también a la escuela

Bajo el régimen somocista, a la educación preescolar no se daba importancia. Solamente 9.000 niños (3%) en las edades de 3 hasta 6 años acudieron a una escuela pre-escolar. Casi todas eran instituciones particulares, pues el Estado no administraba ninguna ayuda financiera. Cuando en 1979 el gobierno sandinista quiso establecer un programa de enseñanza pre-escolar tuvo que comenzar de nuevo.

Actualmente se han realizado grandes avances: en 1983 alrededor de 54.000 niños escolarizados en unos 1.000 centros preescolares y fueron atendidos por alrededor de 18.000 educadores brigadistas de preescolar, en su mayoría voluntarios.

La participación de los padres de familia y de la comunidad local en la educación de los niños no es solamente una necesidad material (envío de voluntarios, o construir un local, hacer juguetes, etc.), sino que es visto como algo necesario para la realización de los objetivos en la educación preescolar: el proporcionar una atención integral al niño y la estimulación de hábitos y conductas para la integración en su ambiente social. Al mismo tiempo se considera como un objetivo explícito de la enseñanza preescolar el que las mujeres nicaragüenses con hijos en edad pre-escolar puedan *participar* activamente en las tareas de la reconstrucción del país.

Un objetivo que se persigue con los “servicios infantiles móviles rurales” es que las mujeres se puedan incorporar a las diferentes labores del campo.

Uno de los problemas con que nos encontramos en este nivel es el de que muchos de los brigadistas en este campo nunca han recibido capacitación en preescolar. Alrededor de la cuarta parte de éstos ha tenido experiencias como maestros de escuelas primarias. Pero casi la mitad de los educadores, la mayoría de ellos voluntarios, sólo llenan los

requisitos mínimos necesarios para trabajar en este nivel: haber cursado la enseñanza primaria. Para dar una respuesta a todos estos problemas, se está tratando de impartir programas continuos de capacitación para brigadistas de educación preescolar. Además se organizó un programa especial para formar técnicos en educación preescolar en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.

6. Educación a gente con otra lengua

La Costa Atlántica de Nicaragua se diferencia en muchos aspectos de la Costa del Pacífico. En la Costa Atlántica predomina la cultura orientada hacia el Caribe. Además de los grandes grupos de criollos, negros de habla inglesa, también viven miles de indígenas con sus respectivos idiomas, de los cuales el miskito es el más importante.

Como consecuencia del aislamiento por la deficiencia o la ausencia de medios de comunicación, existen en ambas costas muchos prejuicios y estereotipos. Después de la Revolución, el gobierno revolucionario se puso como objetivo el reconocimiento del carácter específico de la Costa y el integrar a la población de la costa en la estructura nacional. A pesar de contar con un reconocimiento político para la autonomía de la Costa, todavía no se ha podido implementar un sistema de enseñanza, que parta de la específica situación de la Costa Atlántica. Hay varias razones para explicar esto: El gobierno sandinista heredó la ausencia de conocimientos sobre los antecedentes de los grupos étnicos de la Costa Atlántica. En el período somocista una mala infraestructura y un sistema de educación que solamente servía para proporcionar la capacitación necesaria para los obreros que trabajan en las multinacionales norteamericanas.

El actual sistema de enseñanza en la Costa se encuentra con una gran escasez de educadores suficientemente capacitados y se nota un gran ausentismo. La poca participación de los habitantes costeños en la lucha revolucionaria de liberación hace que muchos de los cambios que actualmente se dan, se vean como parte de la política de los "españoles" (como se le llama a la gente de la Costa Pacífica).

Los términos propagandísticos de la contra, divulgados en transmisiones desde Honduras y Costa Rica en lenguas locales, no dejan de tener efectos. Viéndolo políticamente, la educación bilingüe en la Costa Atlántica es muy contradictoria, ya que la gran mayoría de los cuadros organizadores que son responsables de la enseñanza en esta región provenían de la Costa del Pacífico y no conocían casi nada de la situación específica de la Costa Atlántica, y en la mayoría de los casos, no hablaban inglés, o algunos de los idiomas indígenas. Muchos de ellos ven que las bases sociales del frente en esta región son débiles y conciben la enseñanza en inglés o miskito como un estímulo para el separatismo contrarrevolucionario, o por lo menos como un freno para su integración al proceso revolucionario.

Lo interesante, es quizás las discusiones metodológicas que en estos momentos se realizan sobre lo bilingüe y la renovación de la enseñanza bilingüe. Estas discusiones tienen una clara relación con la pregunta en qué va a consistir el estatuto de autonomía de la Costa Atlántica. Por un lado, existe el concepto de la enseñanza bilingüe, como forma transitoria donde el aprender a escribir y hablar el castellano sigue siendo el objetivo final. En ese concepto se utilizará la lengua materna de los alumnos, solamente como punto de partida para el aprendizaje de la lengua mayoritaria. Sin embargo, la lengua materna no tiene estatus reconocido, ni una perspectiva de desarrollo.

Por otro lado existe otro concepto de enseñanza bilingüe, en el que la lengua materna tiene un lugar igualitario, con respecto a un segundo idioma a aprender. Este concepto

daría más reconocimiento a la lengua materna y a la cultura costeña y contendría una clara revalorización de la historia y situación étnica cultural de la Costa Atlántica. La perspectiva para la educación (bilingüe) en la Costa se encuentra en el reconocimiento de la específica situación histórica, económica, social y cultural, como elemento esencial para el éxito o fracaso de la educación. Una enseñanza que para muchas personas en la Costa es la conexión directa con lo que para ellos significa la "Revolución".

7. Otra vez un cambio sustancial

Para aquellos que esperan que seis años de trabajo desde nuevas concepciones educativas y nuevas posibilidades producirán una enseñanza completamente nueva, estas últimas líneas serán una decepción.

La herencia de largos siglos de represión se manifiestan aún en múltiples formas. En el transcurso de los largos años de la dictadura, las estructuras jerárquicas penetran profundamente en la conciencia del pueblo, al mismo tiempo que una actitud de rebeldía fue sistemáticamente castigada. Tanto en lo político como en lo social, Somoza reprimía toda posible competencia, hasta que se organizó una minoría en el movimiento revolucionario.

Después del triunfo revolucionario se produjeron grandes cambios. Los cambios en la sociedad nicaragüense no se dan en todos los niveles al mismo ritmo. En educación, puede darse por ejemplo, que los alumnos cambian rápidamente, mientras que los maestros parecieran estancados o al contrario. La clase obrera, ha pasado por un gran número de cambios, que no son los mismos que los de los jóvenes de la clase media. Los campesinos en las cooperativas protagonizaron muchas transformaciones, mientras que los burócratas se aferraban más a sus tradiciones y costumbres.

La misma clase de/ diferencias las encontramos dentro del sistema de educación. El no-formal dirigido a los adultos, ha pasado, por otro desarrollo que la educación formal. Esta última se ha consolidado en gran parte como la continuación de la escuela tradicional, aun dentro de un nuevo contexto. En la educación formal los cambios se vienen dando muy lentamente y a veces entran en choque con los cambios que se producen en educación de adultos. A pesar de que a los cambios producidos no se le puede llamar radicales, ciertos sectores de la burguesía apoyados por la jerarquía de la Iglesia Católica gritan que la nueva enseñanza es ateísta y totalitaria, que destruye a la familia como base fundamental de la sociedad, que socaba la autoridad de los padres de familia y niega la religiosidad del pueblo. Tomando en cuenta esto creemos que es notable el que los activistas de las organizaciones de masas han logrado hacer participar a la gente en los programas de educación de adultos, las campañas de salud, etc.

Las dificultades que se dan en el nuevo sistema de educación son innumerables. Buena parte de ellas son de carácter general y están relacionadas con la situación política del país, como consecuencia de la crisis mundial y la baja de precios de los productos de exportación, y también como consecuencia de los grandísimos gastos destinados a la defensa del país ha causado un gran déficit en la adquisición de los materiales más esenciales para la construcción de escuelas, la fabricación de mobiliario, la impresión de textos para la enseñanza y la producción de otros materiales. La situación de guerra que en gran parte del país se siente, causa grandes problemas en el desarrollo de la educación.

Desde que la agresión comenzó han sido asesinados 158 educadores populares y 171 han sido secuestrados, 15 escuelas han sido destruidas, otras han sido dañadas y más de 350 han sido cerradas por medidas de seguridad o porque toda la comunidad tiene que trasladarse a otros lugares. Por estos motivos, 840 colectivos para la educación de adultos han sido cerrados, 247 miembros de los colectivos fueron asesinados. La movilización continua de estudiantes, educadores y técnicos educadores en las tareas de la defensa del país, ha frenado gravemente diferentes programas en su desarrollo, sobre todo en la educación popular básica que por motivos de seguridad tenían que limitar la coordinación y muchas veces era peligroso reunirse en colectivos, pues este tipo de proyectos han sido atacados ferozmente por la contra. En las universidades, el número de estudiantes (masculinos) inscritos, ha bajado considerablemente, pues se han integrado en el Servicio Militar Patriótico. Junto a esto, también hay otro gran número de problemas que tienen que ver con el problema de la educación misma. Así la deserción de los alumnos es cada día más grande, y los resultados sobre todo en la educación media y superior son muy preocupantes. Aunque en parte esto tiene también su causa en la situación económica, hay otros motivos que lo generan entre ellos el carácter vertical de los métodos de enseñanza utilizados, la escasa relación de los contenidos con la realidad, y la amplitud de los contenidos de los programas de enseñanza, son las causas del desinterés de los alumnos y el descenso de sus niveles de participación.

Todo esto fue motivo suficiente para que en abril de 1985, en las estructuras de alto nivel del Ministerio, se organizara una importante evaluación en la que directores y metodólogos de la educación analizaron los principios metodológicos de los diferentes programas existentes, donde la metodología de "Educación Popular" sirvió como medida. En los meses de junio / julio, un grupo del Movimiento reprodujo el taller de evaluación en todo el país para una visión más profunda de todos los programas que hasta el momento se habían implementado. Así el actual Ministro de Educación, Fernando Cardenal apuntó: "La educación popular básica que tendría que tener una gran influencia en la educación formal, por la influencia de la educación formal, se ha formalizado fuertemente y profesionalizado por lo que pierde su poder de renovación. El número de adultos que participó en esta enseñanza ha decaído fuertemente. El problema no es que la gente no quiera estudiar, sino más bien que los problemas dan poca respuesta a las necesidades de los campesinos y obreros. Por una parte es nuestra culpa, por otra parte, ello tiene que ver con la situación militar". La educación primaria en su forma actual está según Fernando Cardenal "muy dirigida al conocimiento y la memorización trabajando así en una actitud acrítica; además la relación con la producción y la vida diaria casi no se presenta. Los maestros hacen sus clases sin la participación de los alumnos. Con base en todo esto, hemos decidido que para 1985 no seguiremos con la transformación de los últimos años en la escuela primaria que significó cambios en los contenidos de los programas de las asignaturas en forma paulatina, sino primeramente haremos una evaluación de los cambios que se han dado hasta el momento. En esta evaluación será analizada sobre todo, la metodología de la educación. La intención de la transformación efectuada era clara, pero los resultados no han sido tan claros. "Las renovaciones deben ser renovadas". Los programas son muy amplios, se han apuntado pocas prioridades. El cuerpo de maestros tiene un concepto de educación enmohecido, aceptan renovaciones con dificultades", (entrevista 6 de julio de 1985).

El proceso de puesta en práctica de la metodología de educación popular es largo y difícil, pues implica la discusión y aceptación de los principios básicos de esta metodología por parte de los maestros, maestros que han de convertirse en conductores y guías de los procesos educativos, y que sin lugar a dudas, necesitan reeducarse en estos principios, pues ellos se han formado en el sistema tradicional y han trabajado durante

años, décadas con la pedagogía tradicional, con una enseñanza que pone énfasis en los contenidos que el alumno debe aprender memorísticamente y donde el maestro es el que todo lo sabe y los alumnos los que todo lo han de aprender.

Desterrar estas concepciones que se manifiestan en la práctica diaria de nuestros maestros y en nuestras escuelas es muy difícil, como también lo es el querer cambiar de pronto esta mentalidad y empezar a hacer algo radicalmente distinto. Incluso aunque los maestros comprendan y quieran poner en práctica métodos de educación popular muchas veces no pueden porque no saben cómo hacerlo.

Así esta concepción de educación popular abarca desde ya cambios a todos los niveles, y una educación en esta línea, desde las Escuelas Normales para los maestros en formación, así como un reciclaje y capacitación de los maestros en ejercicio tanto en el área metodológica como práctica. Según Edgar Silva, asesor del Ministro de Educación “todo esto no se puede imponer por decreto pues estaríamos obrando impositivamente, y ello no diferirá en nada de los métodos tradicionales. Todo esto que implica cambios a nivel de curriculum, de contenidos, de textos, de metodología, etc., todo esto que supone un cambio radical en nuestra educación, en nuestro sistema de enseñanza ~e va a producir por el convencimiento, la discusión, el diálogo y los aportes de todos los que estamos implicados en la enseñanza”.

Hasta ahora el trabajo que se ha venido desarrollando en los tres niveles del Ministerio: sede central, regionales y zonales ha sido de consulta, de capacitación y de diagnóstico de las necesidades de capacitación.

Para Edgar Silva “este trabajo impulsado por las estructuras dirigentes del Ministerio se ha desarrollado así porque sino se tiene claro lo que antes hemos señalado, no se puede avanzar y es aquí donde hemos sacado en claro que las propuestas administrativas o técnicas no son la solución. El trabajar con estos tres niveles, sobre todo con los responsables regionales y zonales que son los que conocen mejor su región, su localidad, ha permitido impulsar un proceso de intercambio de ideas, opiniones, intercambio de sugerencias, ver qué proponen, es decir, se ha sido consecuente con la Educación Popular que es participativa, horizontal, creativa, no impositiva”.

En este año se piensa trabajar directamente con escuelas, con maestros a nivel de base, con algunos dirigentes que se han venido generando en los talleres; “creemos” dice Edgar Silva “que se pueden empezar a hacer algunas experiencias muy modestas que puedan ser evaluadas primero a nivel de zona, donde se reflexionen y se puedan extraer conceptualizaciones de la Educación Popular en una práctica nicaragüense”. “En este sentido, no se trata de oficializar ningún tipo de tendencia, ni de corriente de Educación Popular; más bien se trata de detectar el esquema esencial, lo verdaderamente sustantivo de Educación Popular en cuanto a su metodología, en cuanto a la concepción de relaciones entre los diferentes elementos de enseñanza-aprendizaje, de proceso creativo y tratar de aplicar eso de una manera creativa a la realidad nicaragüense, a nuestras necesidades”.

Estos rasgos fundamentales a aplicar y que ya fueron puestos en práctica en la Campaña de Alfabetización son la horizontalidad, la creatividad, lo participativo, el partir de las necesidades concretas, de la práctica, de la realidad de la vida, el profundizar en la ciencia a partir de esas realidades y de esas necesidades.

Este fondo más general de Educación Popular es lo que se está retomando nuevamente desde el sistema educativo nicaragüense.

En la Costa Atlántica del país se comienza a cuestionar la educación bilingüe y se empieza a demandar una educación como una expresión más concreta del acercamiento de las distintas realidades culturales que coexisten en Nicaragua. En la Educación de Adultos se renueva la atención a la superación de los niveles de analfabetismo práctico.

Las universidades se comienzan a interesar por los principios metodológicos de la educación popular e investigación participativa. (Ver otra ponencia). Así en todos los frentes de la educación, se ha hablado sobre la "Educación Popular"; y las consecuencias que traería a la enseñanza en todos los aspectos la metodología de educación popular, será el centro de atención. Esto fue claro en la presentación final de Fernando Cardenal, Ministro de Educación, en el seminario de Evaluación realizado en abril:

"Todos nos vamos convencidos de que nuestro sistema de capacitación política y todo lo que tiene que ver con comunicación tiene que basarse en los puntos de partida de la educación popular. No podemos regresar a la pura imposición de nuestras ideas, sin partir de la realidad de las masas, de lo que la gente hace (...) Hace algunas semanas, Sergio Ramírez, me dijo: "Me gustaría que la educación popular sea el centro de atención en este año. Lo más importante, el corazón del Ministerio de Educación (...). Nuestra situación es extremadamente difícil y nosotros necesitamos esa renovación, en nuestros medios de comunicación (...). Pienso que debernos promulgar nuevamente una revolución en todos los niveles de la educación".

LITERATURA CONSULTADA POR ORDEN CRONOLOGICO

- Miguel de Castilla Urbina, "Educación y lucha de clases en Nicaragua", Managua, 1980.
- Miguel de Castilla Urbina, "La educación en Nicaragua, un caso de educación para el desarrollo del subdesarrollo", Ed. Unión, Managua, 1977.
- "El proceso de transformación educativa en Nicaragua", 1979-1981, Managua, 1981. MED.
- Carlos Tünnerman Benrheim, "Hacia una nueva educación en Nicaragua", MED, Managua, 1980.
- J.B. Arriën en R. Kaufmann, "Nicaragua en la educación", UCA, Managua, 1977.
- Oscar Jara "Educación popular, la dimensión educativa de la acción política". San José, Costa Rica, 1981.
- "Primer Congreso de Educación Popular Básica", Managua, 1981. MED.
- Marc Lammerink, "Hat volk ala eigen leermaster achtergronden en principies van volksbasisonderwijs in Nicaragua", Mimeo, Amsterdam, 1983.
- Jurgen Zimmer, "Pädagogik der Beireiung Lernen in Nicaragua", Kösel, München, 1983 (ed.).
- "Nicaragua triunfa en la alfabetización", San José, 1981. MED.

- Lindwiein Vos de Waal, Marc Lanimerlnk, Johan Rippen, “Lápices, herramientas de lucha sobre la educación popular en Nicaragua”, Amsterdam, 1986.
- Jane Maxwell, “Adult education in a revolutionary setting”, Toronto, 1982.
- “Fines, objetivos y principios de la nueva educación”, Managua, 1983. MED.
- “La educación en cuatro años de revolución”, Managua, 1983. MED.
- “5 años de educación en la revolución”, 1979-1984, Managua, 1984. MED.
- Marc Larmnerink, “Memoria del curso postgrado de andragogía”, Mimeo, Managua, 1984.
- Susan Norwood, “Evaluación Interna del CIDCA”, Mimeo D483, Managua, 1985.
- Marc Lammerlnk, “Alfabetitising en wederopbouw la Nicaragua de rol van andragologiese ondersteuning in een ontwikkelingsland”, “Ontdekkings reis in het agogisch labyrinte”, Amsterdam, 1984.
- Sergio Ramírez Mercado, “Luchamos para vencer, una educación en emergencia”. Lección inaugural del año académico, 1985”.
- “Memoria del taller sobre la educación popular en el contexto educativo de la revolución en la nueva Nicaragua”, Ricardo Morales Avilés, Managua, 1985. MED.
- “Memoria del taller sobre la educación popular de adultos ante el reto de transformación educativa en Nicaragua”, Managua, 1985. MED.

